

Tecnología

●Últimamente, han emergido con fuerza los modelos “razonadores” de IA, como el chino Deepseek R1 o las versiones “o” de ChatGPT, con grandes avances. Estos LLM utilizan técnicas que simulan razonamientos paso a paso similares al humano; podemos incluso leerlas mientras lo hacen. Sin embargo, investigaciones recientes cuestionan seriamente esa capacidad.

Un estudio de Apple (The Illusion of Thinking, 2025) evaluó su desempeño en rompecabezas clásicos como Torre de Hanói. El hallazgo central: cuanto más complejo el problema, menos se esfuerzan los modelos y más fallan. Incluso con instrucciones precisas, fracasan sistemáticamente a partir de cierto nivel de dificultad. Peor aún, en desafíos simples suelen encontrar la solución al comienzo, pero la sobreescriben con razonamientos erróneos. En los complejos, colapsan con niveles de precisión cercanos a cero. Su desempeño parece depender más de la familiaridad con los datos de entrenamiento que de una comprensión real.

Los humanos también se equivocan, claro, pero una tecnología útil debe ser confiable. Si la IA no resuelve problemas de forma consistente no es verdaderamente inteligente. Confundir lenguaje con pensamiento puede llevar-

nos a depositar confianza donde no hay comprensión. Tal vez aún estemos lejos de una inteligencia artificial general (AGI), pero aún estamos a tiempo de decidir qué clase de inteligencia queremos construir.

Fernando Roa

Elon Musk

●Tras un breve paso por la segunda administración de Donald Trump, Elon Musk decidió dar un paso al costado del gobierno. Su salida no ha pasado inadvertida, ya que los dimes y diretes entre el magnate y el presidente no cesan. Cada día se agrega un capítulo nuevo a esta teleserie que se ha desatado con ácidas críticas.

La ruptura tendrá consecuencias, ya que Musk posee una influyente plataforma con millones de seguidores. Y no se fue en silencio. Las críticas al plan fiscal desataron la ira de Trump. Pasaron del amor al odio, y podríamos decir que el dueño de Tesla hoy optó por facturar. Estar en el gobierno le había costado caro a su fortuna personal.

Esta salida da una lección sobre los límites entre emprendimiento y gobernanza. Musk se incorporó al gobierno para revolucionar la eficiencia estatal. Sin embargo, su desembarco expone